



PARA LAS DUENAS DE CASA

RECETA DE COCINA por el "chef" condorieL.

CURANTO

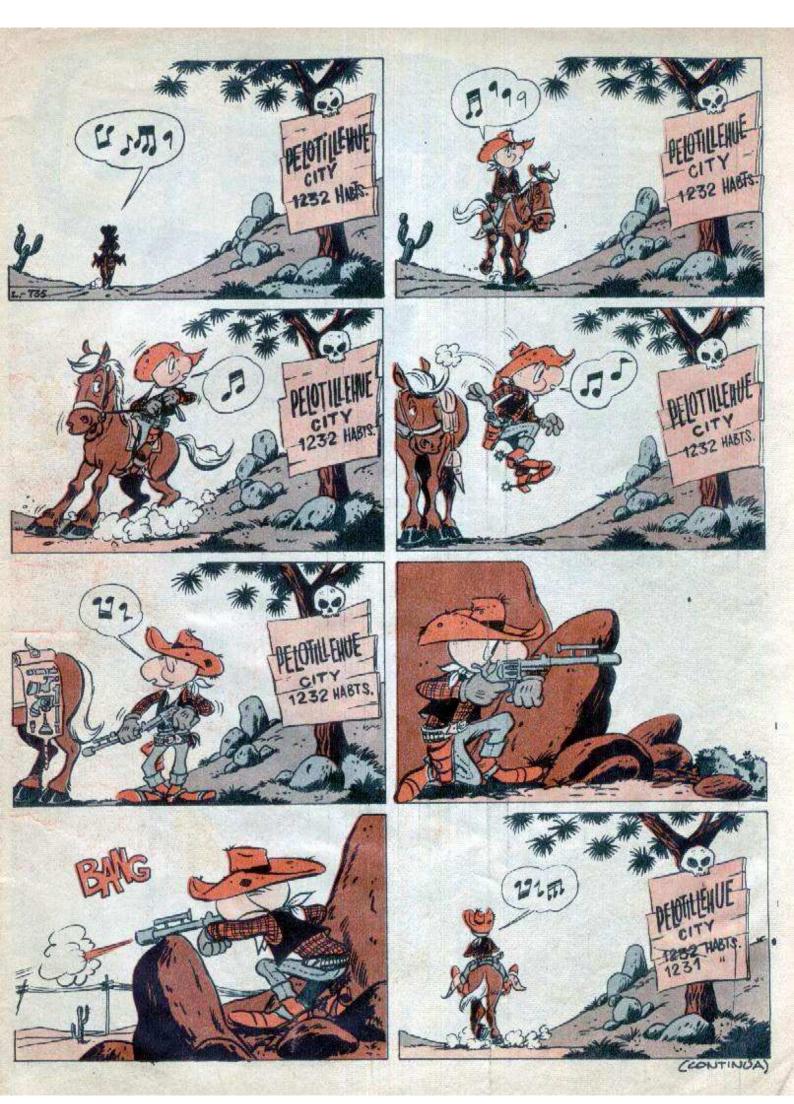
El curanto se puede preparar de dos maneras: en olla y en hoyo. Les daré la receta de este último, por ser más original, curioso y auténticamente criollo. Lo primero que hay que hacer es agarrar una pala y cavar un enorme hoyo en el jardin. Si no se tiene jardin, hagan su hoyo dentro de la casa, en el comedor por ejemplo, ya que las tablas del piso les resultarán más blandas que las baldosas de la cocina. Y si se vive en departamento, mejor no lo hagan, salvo en la planta baja. Mientras más profundo sea el hoyo, más voluminoso les resultará el curanto. Aparten las piedras, calaveras y osamentas y pónganse éstas a calentar. Cuando estén bien caldeadas, deposítenlas nuevamente en el fondo del hoyo. Vacíen sobre éstas un saco de tacas o almejas y cúbranlas con hojas de periódicos usados, ojalá ediciones domingueras. En seguida, un saco de choros y otra capa de hojas, y así sucesivamente hasta vaciar sacos de picorocos, cholgas, locos, langostinos, machas, camarones, etc. Apisonen los mariscos saltando sobre ellos. Agréguenles seis chanchos, dos docenas de pollos, siete corderos, seis congrios, ocho corvinas, diez metros de longaniza, un kilómetro de chunchules y diez sacos de papas. Sal y pimienta al gusto y una pizca de jibia machacada. Una semana después destape el cocimiento retirando las hojas, y el curanto está listo para servirlo. Un curanto casero con hoyo de 5 metros por 5 y 8 de profundidad alcanza para diez a quince personas. Ahora, si ustedes desean un curanto colectivo, como para banquete de cien a doscientas personas, entonces deben usar palas mecánicas, bulldozers y orugas para que caven un cráter como esos que hacen en las calles cuándo van a levantar un rascacielos. Tendrán espacio suficiente para vaciar ballenas, elefantes marinos, morsas, hipopótamos y otros mariscos. Vino blanco como que el mundo se fuera a acabar, tres kilos de bicarbonato por persona y chapalele. El curanto, como su nombre lo indica, produce mareo. Tengan reservada su habitacioncita en el hospital más cercano.

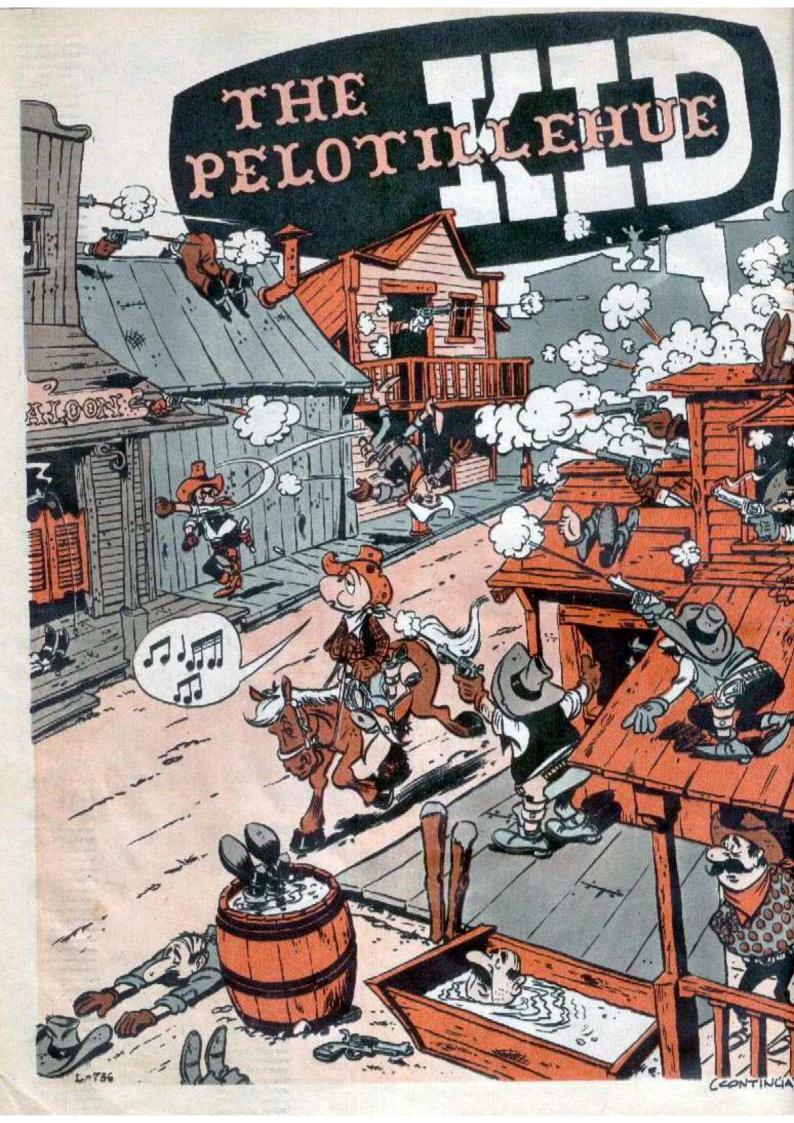
EDICIONES GROACIA
LIBROS - T.XTOS - REVISTAS-ICARITOS
VENTA - LAMBIO - HOVELAS
GEN DIEGO 119-LOC. 108-2* P.-F16890775
BANTIAGO

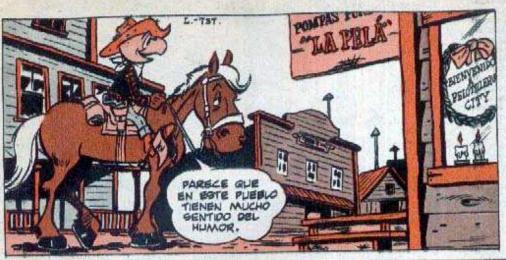
LA EDICIÓN DE LA SUERTE

PRESENTA:





























































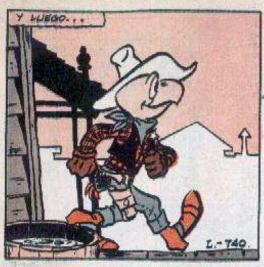
















































































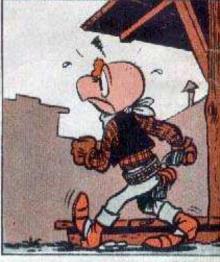














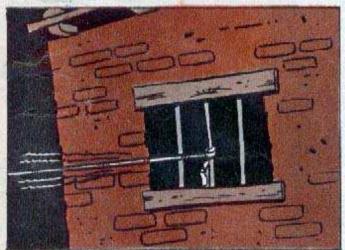




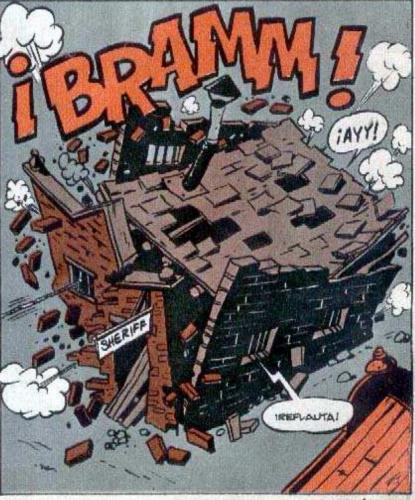










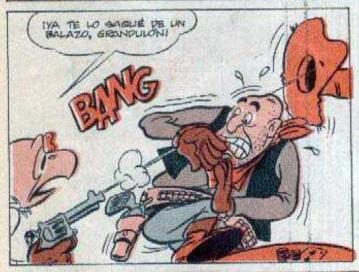


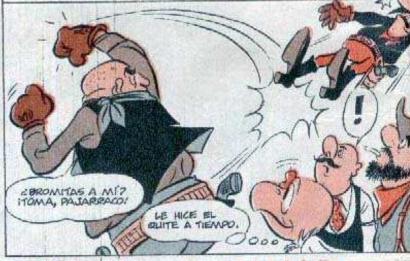
CONTINUA.





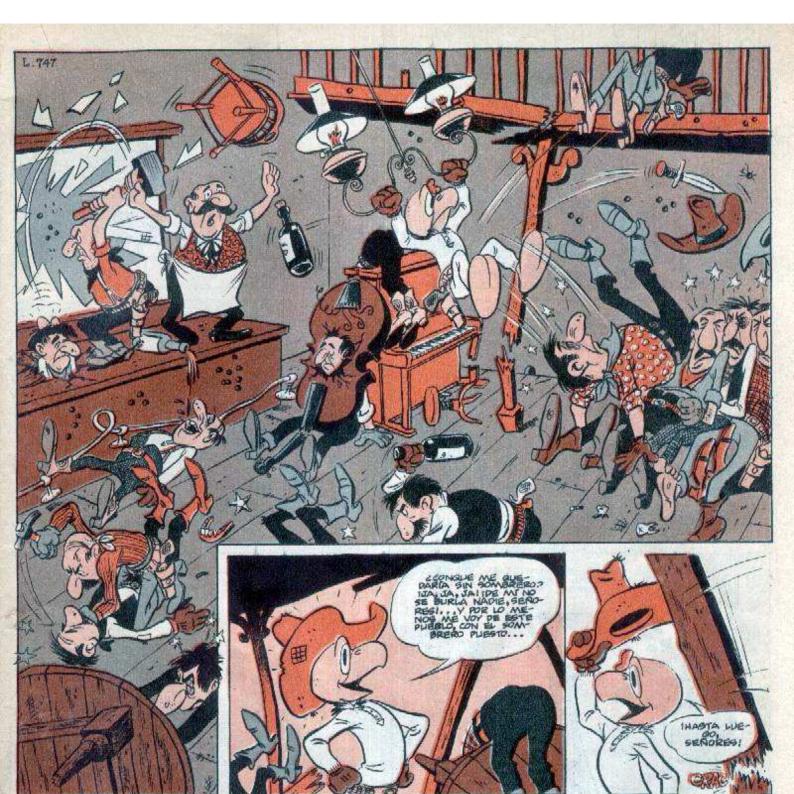
















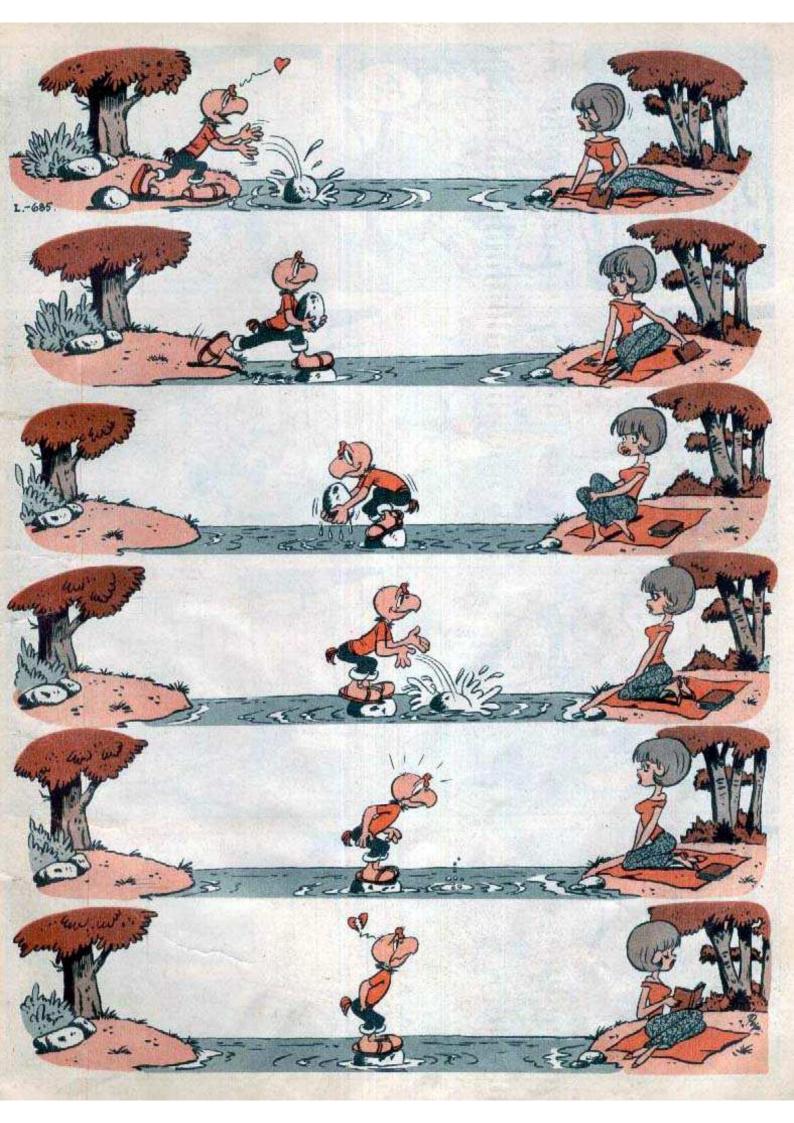
CONTINCA...









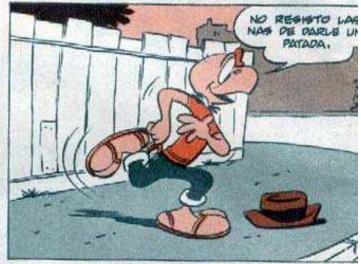






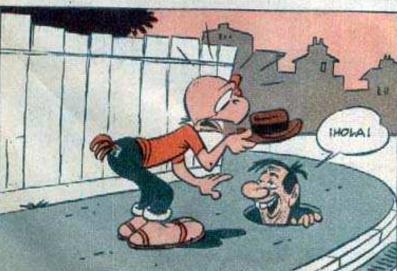




















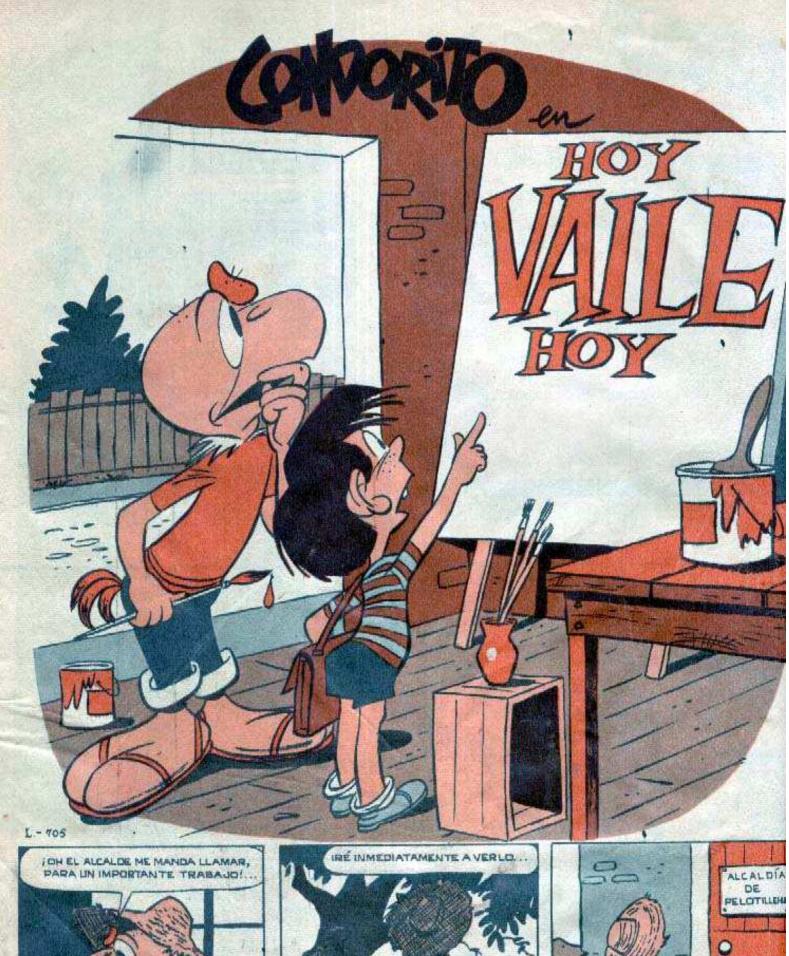








































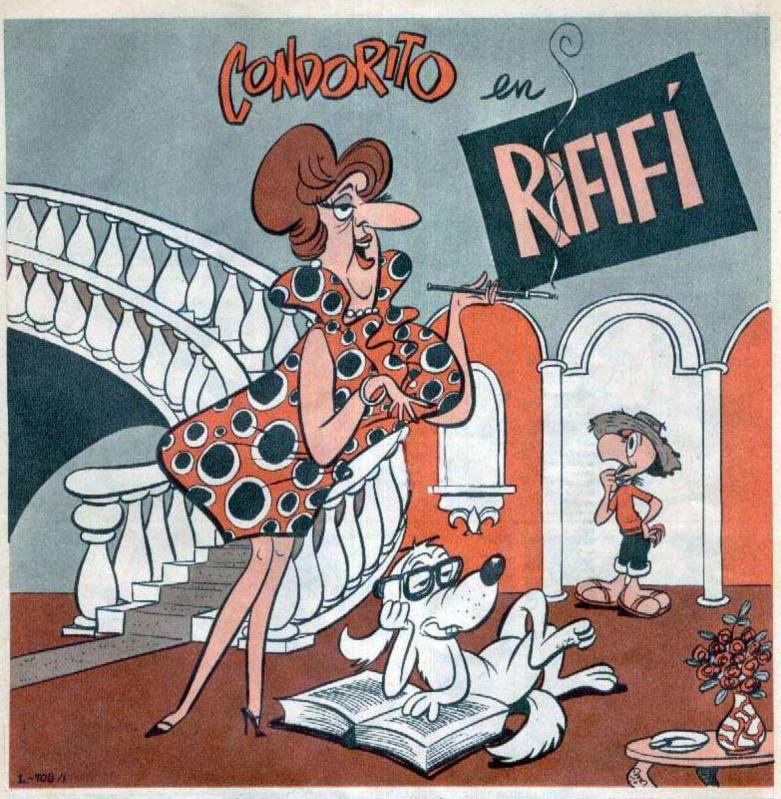


















PERO TIENES QUE TENER MUCHO CUIDADO, PORQUE RIFIFÍNO ES UN PERRO COMO CUALQUIERA ES UN GENIO...



CLARO: SABE SUMAR, RESTAR, MULTIPUCAR, DIVIDIR, SACA RAICES CUADRADAS, REDONDAS Y TRIÁNGUL LARES...



























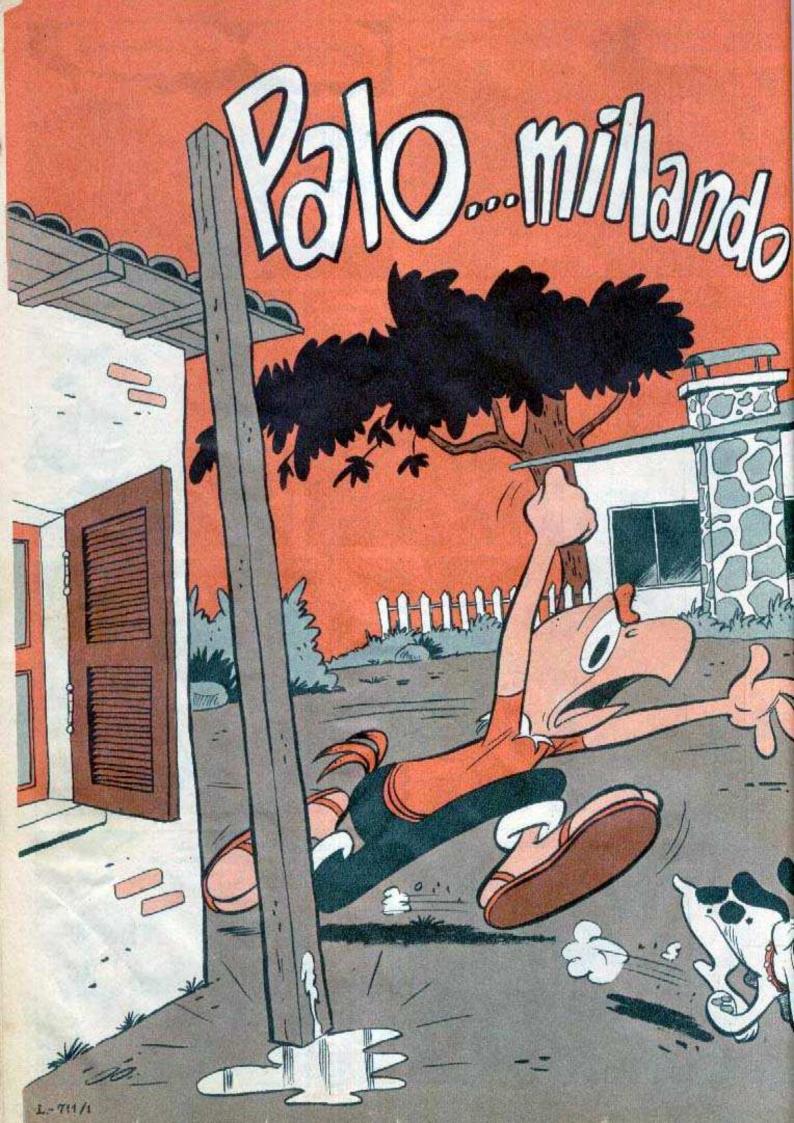


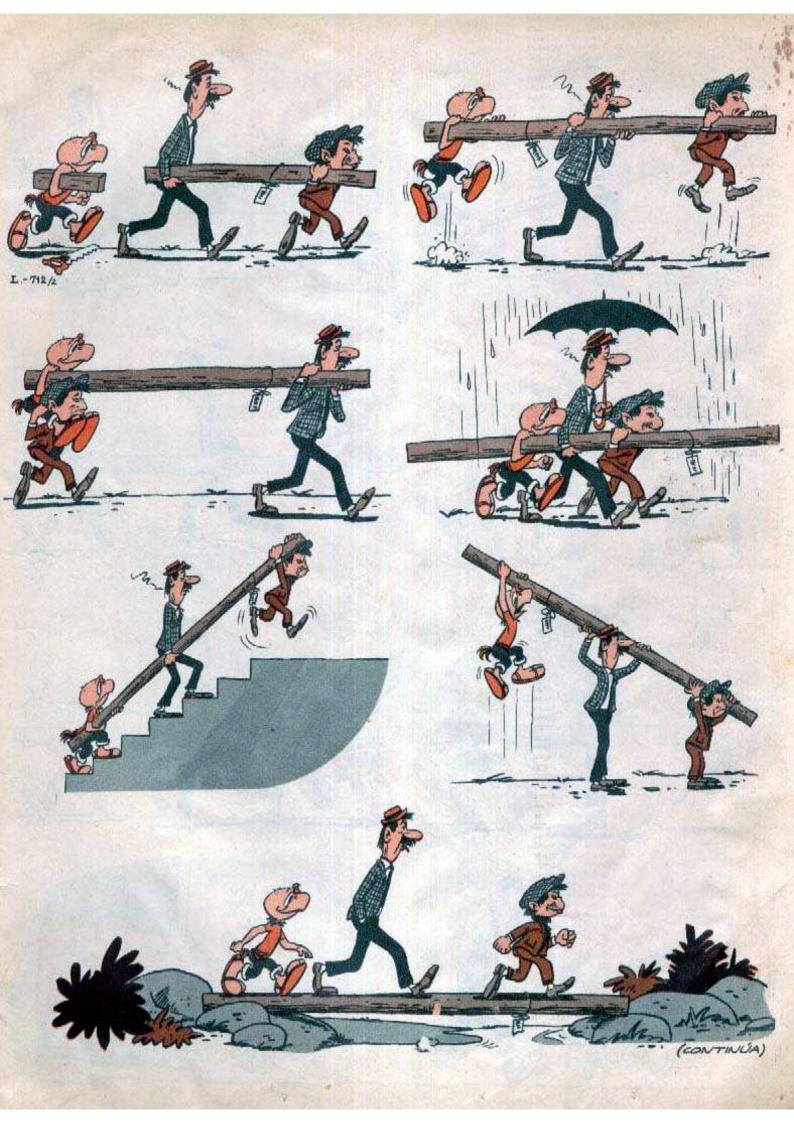


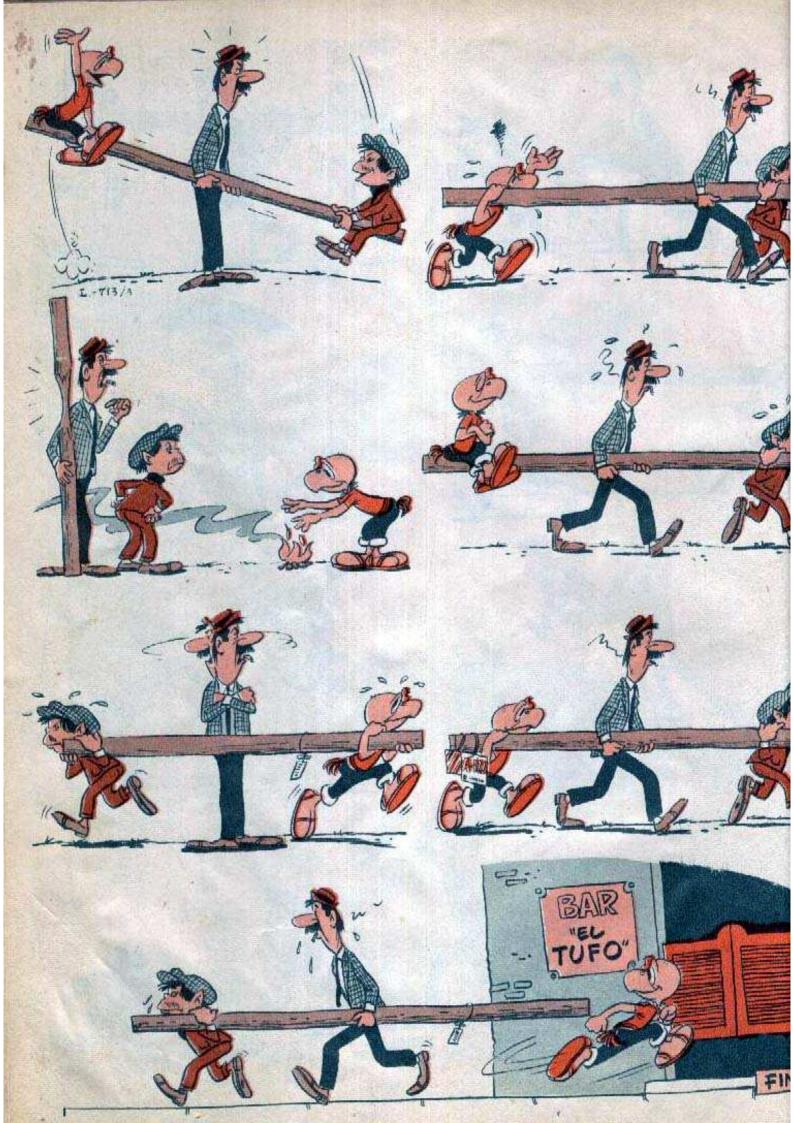


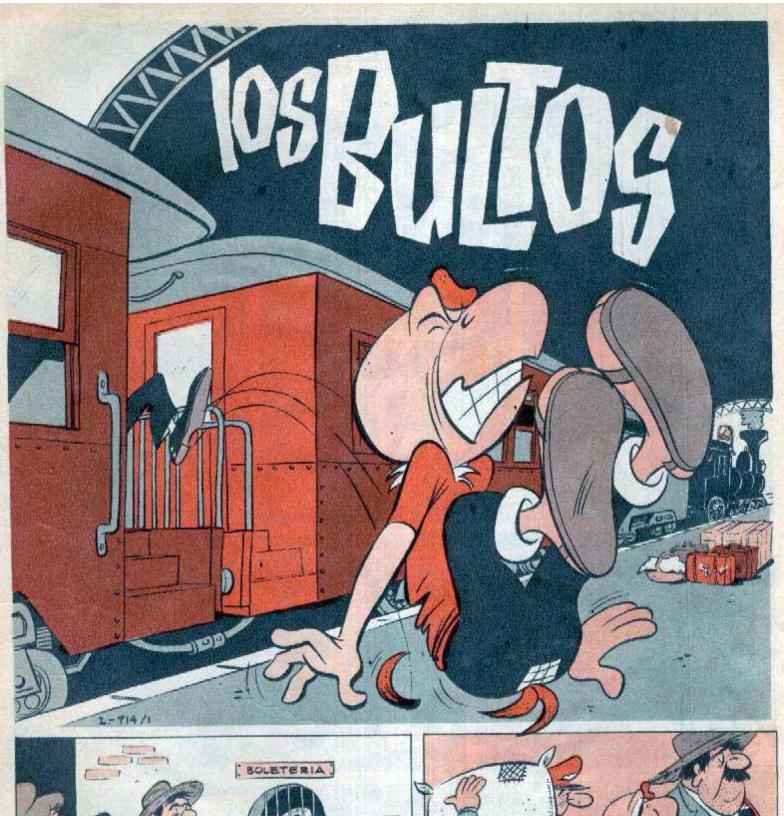




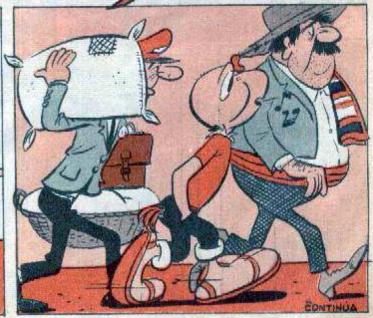


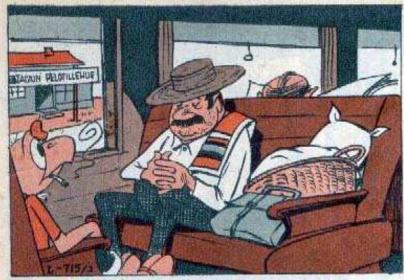






























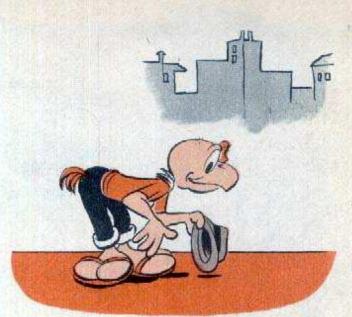


















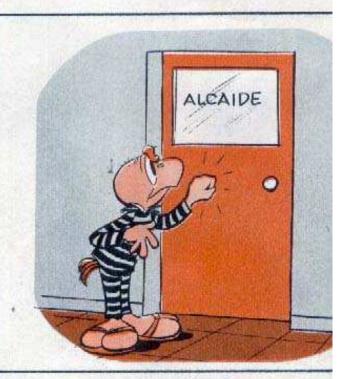






















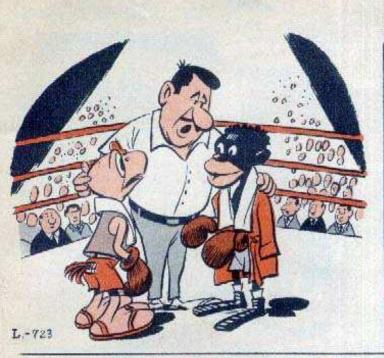
CONTINUA











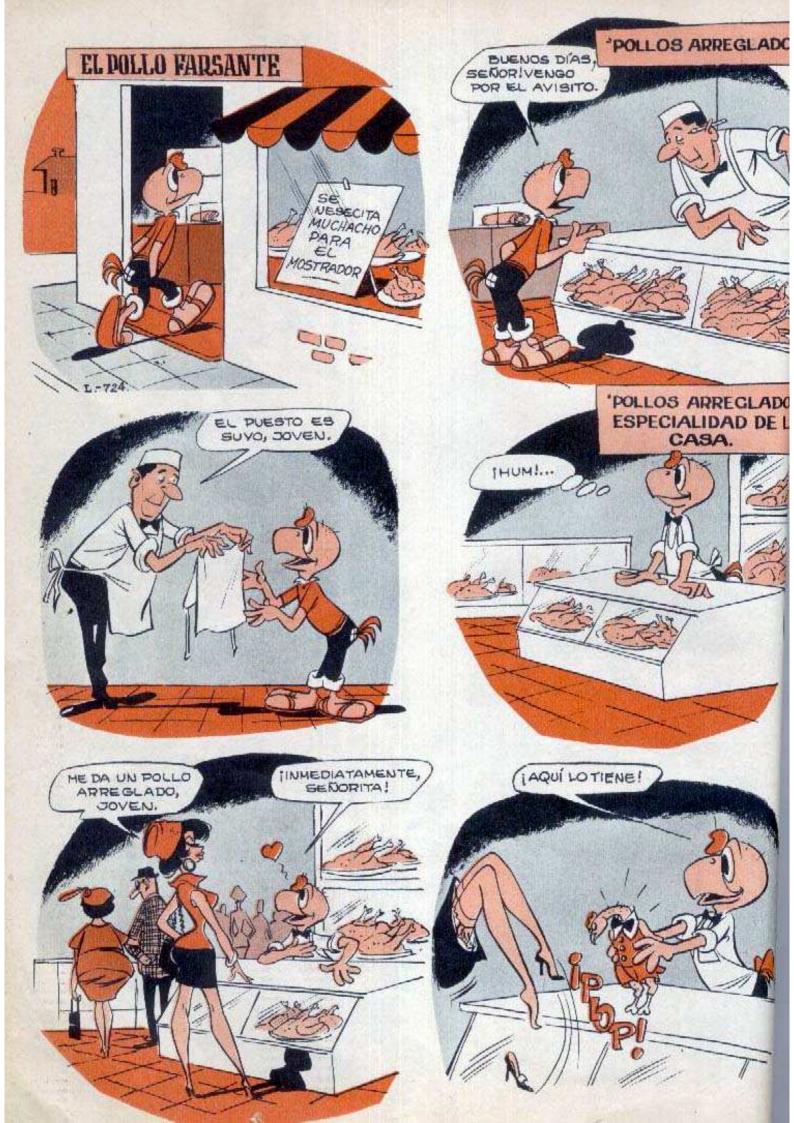
























CEH? AQUÍ HAY UNA CARTA QUE NO ES CUENTA. PARECE SER DE VAVITA...

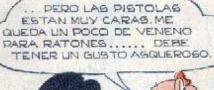


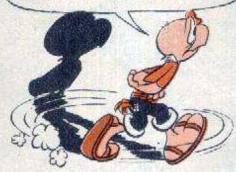




AHORA YA NO QUEDA NADA QUE ME ATE A ESTE PÍCARO MUN-DO LA ÚNICA SOLLICIÓN ES EL SUICIDIO ...















































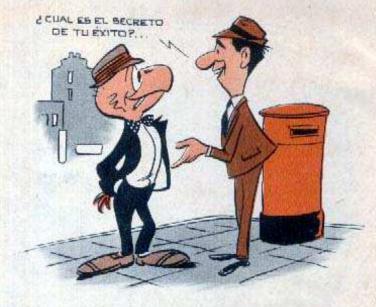










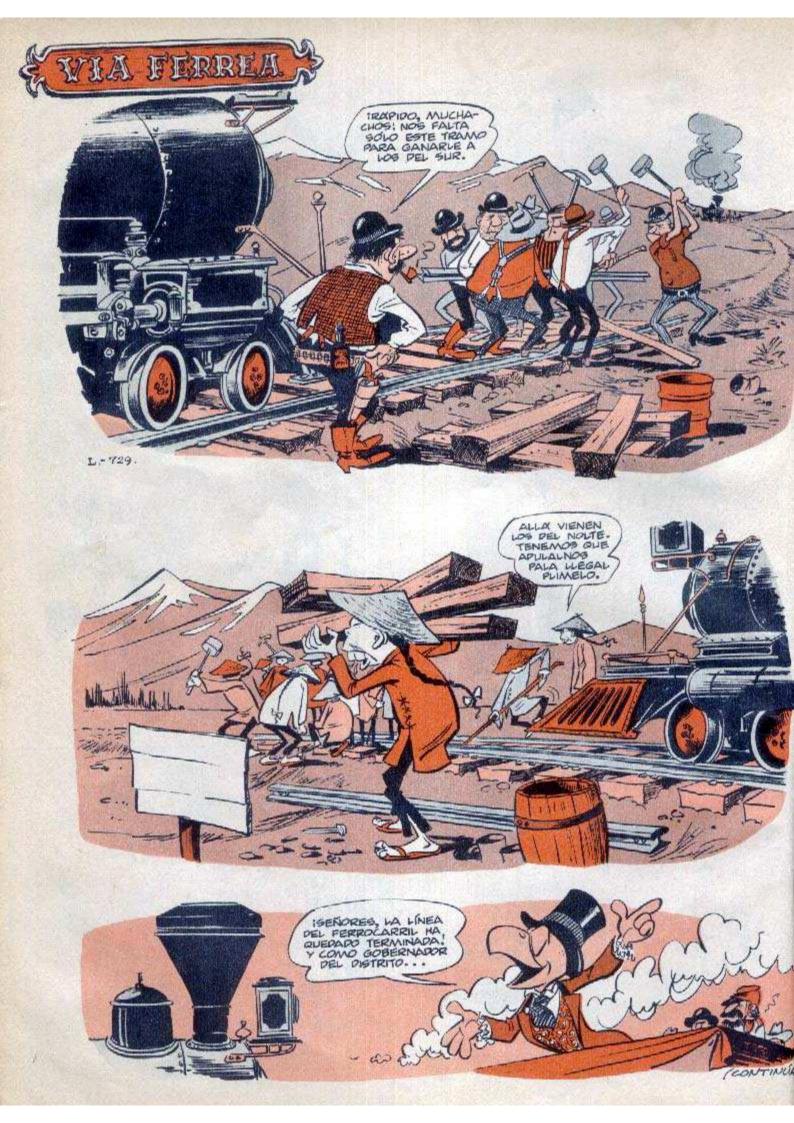




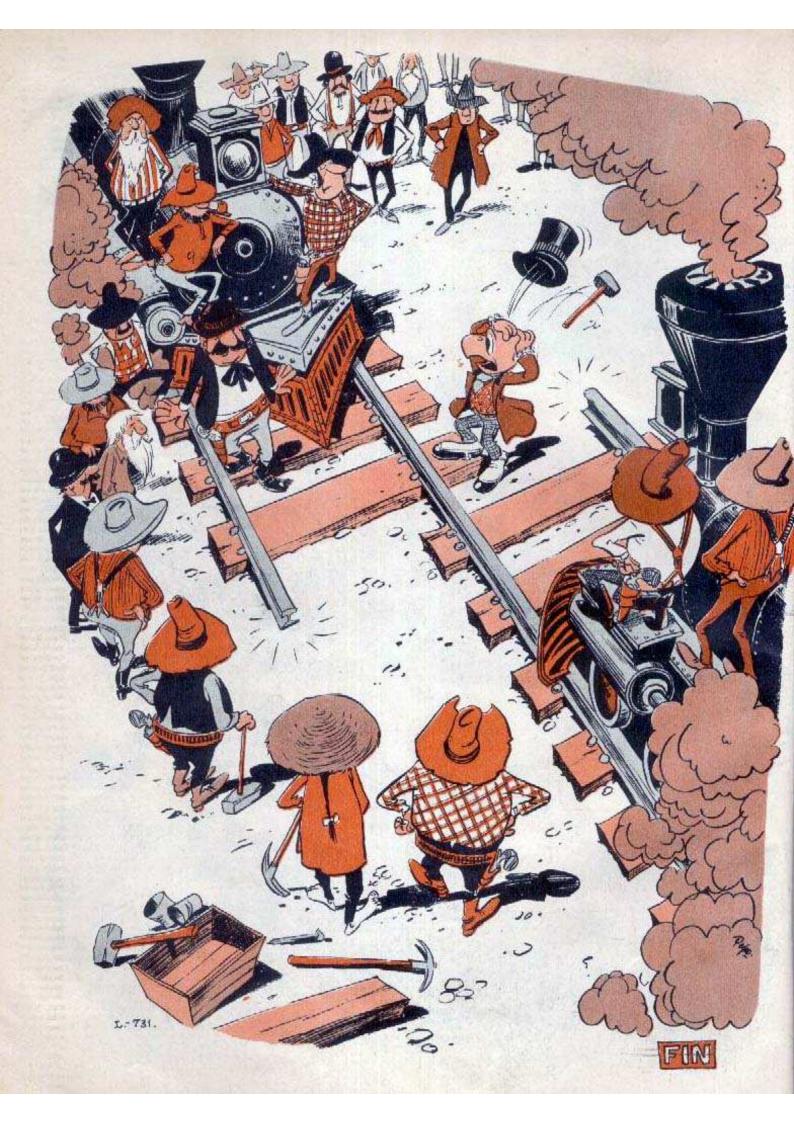


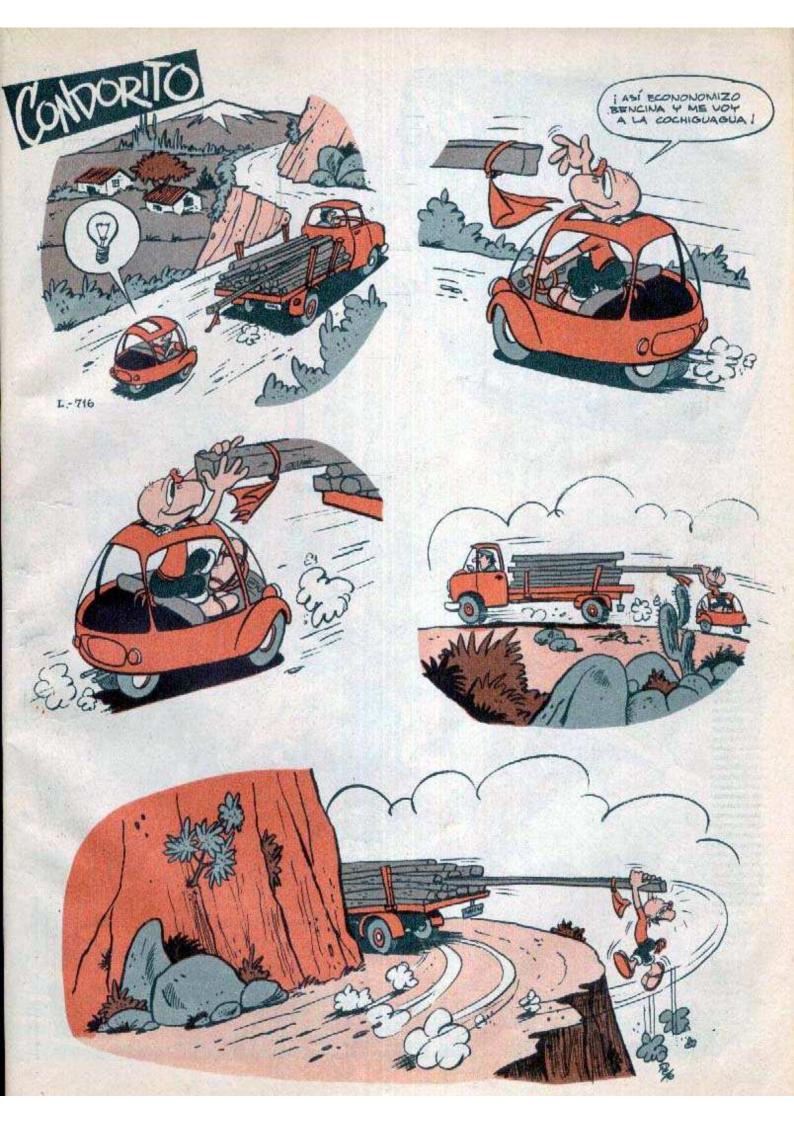


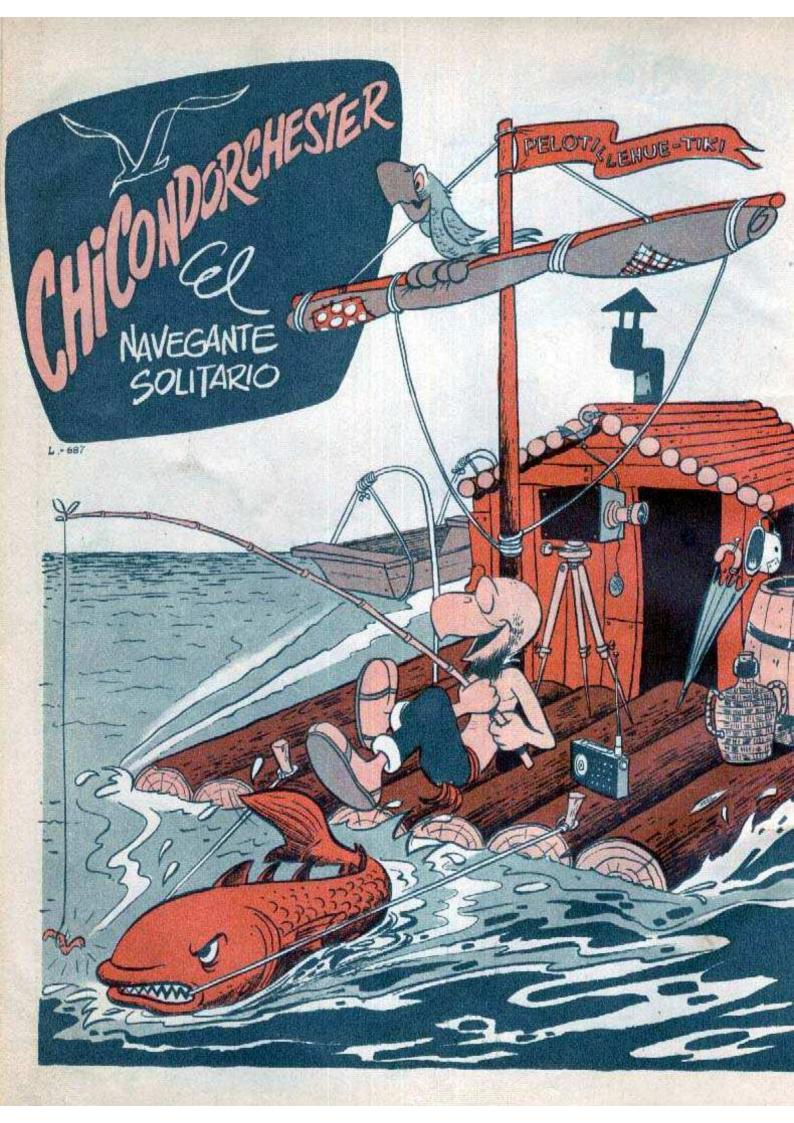






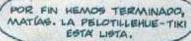




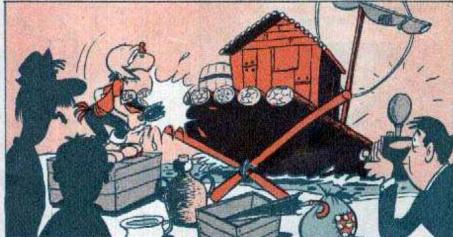




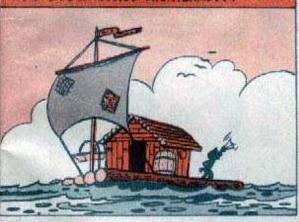








Y AST, CONDORTTO COMENZO UNA DE SUS MAS EMOCIONANTES AVENTURAS ...











CONTINUA









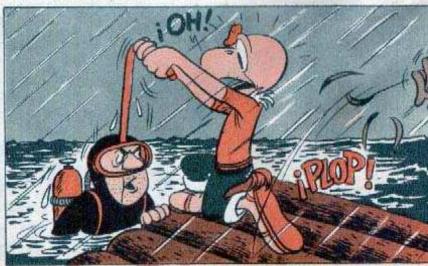


























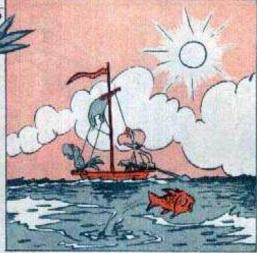


































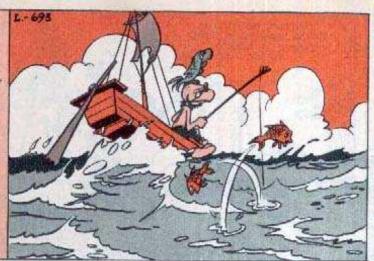








Y LOS RESTIDE
DE LA PELOTILLEMUE-TIKI SIGUIERON AL MANDO
DE CHICONDORCHESTER-CAPITAN-TIMONEL;
COCINERO Y VIBIA...































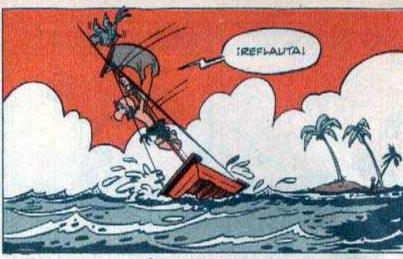
































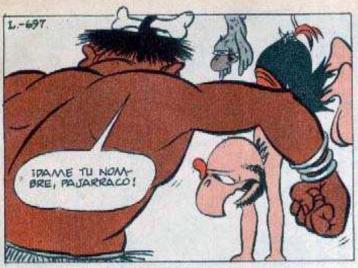


NUESTROS AMI-GOS FLIERON DEPOSITADOS EN UN EXTRA-ÑO Y FRÍO LU-GAR,









































CHICONOOR-CHEGTER BE-TABA ASOM-BRADO DE VER TANTO ADELANTO...

CONTINUA)





















































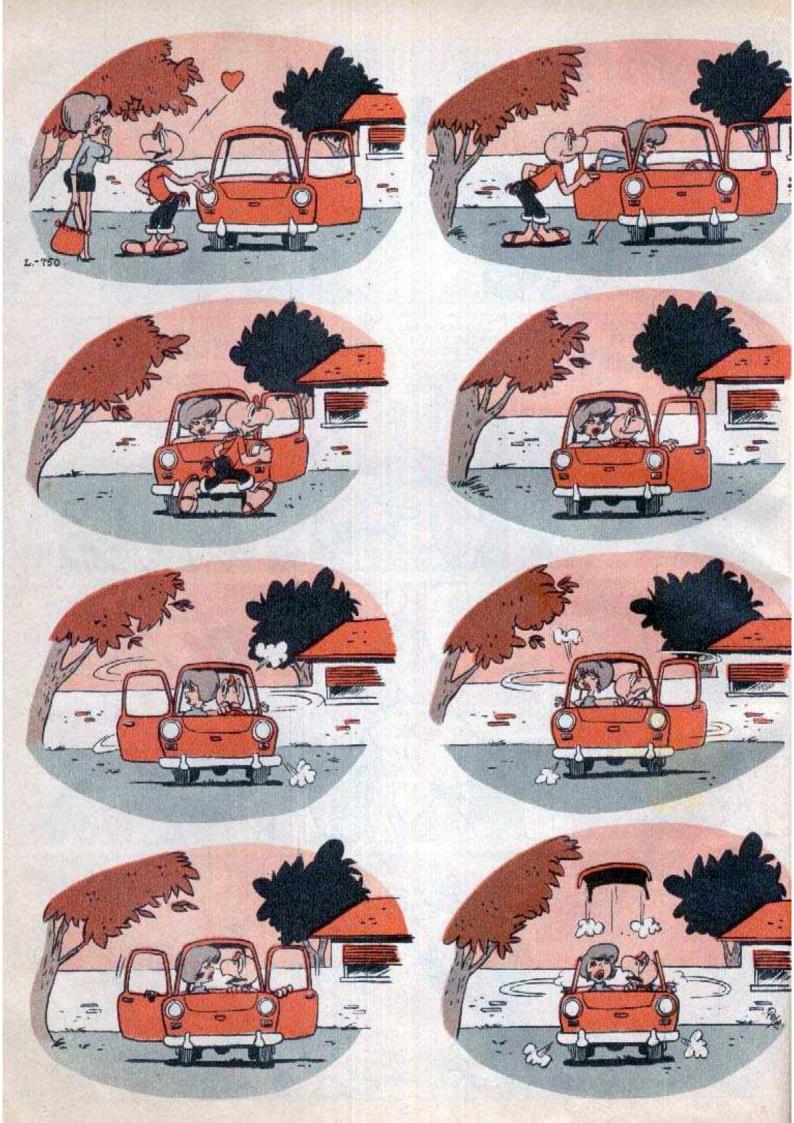














Reproduzco textualmente una simpática carta llegada a esta revista: Cochabamba, Bolivia, 18 de marzo de 1967.

Señor, "Pepo":

Ante todo mil perdones por la presente. Puede usted tacharme de intruso y entrometido. Soy un religioso chileno de La Salle y hace 47 años que ando por estas tierras bolivianas, donde fui destacado como miembro de los primeros fundadores de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, para fundar el Colegio La Salle de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz-Trinidad y Oruro.

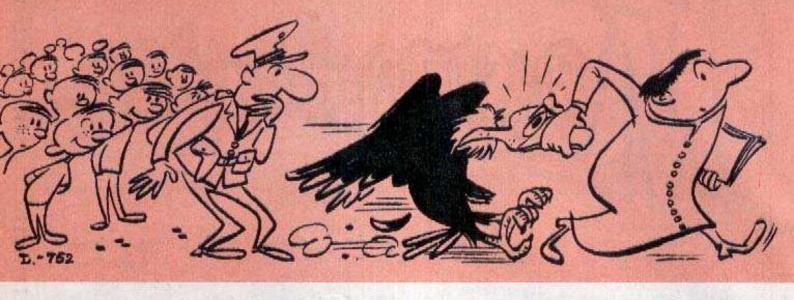
Bueno, esto como presentación.

Le diré que "Condorito" tiene aquí muchos, pero muchos lectores. El que le escribe, echado a serio, ni se le ocurría entretenerse en lecturas infantiles, pero es el caso que de repente cayó en mis manos un "Condorito", y aquí me tiene, amigo intimo de este gran personaje, y admirador de Pepo, deseando siempre que llegue a mis manos el ingenioso Pepo y las ocurrencias de su "Condorito", que me deleitan.

Y aqui viene el objeto de la presente, que puede que le sirva para explotarla en su revista, y si no, no importa. Le habré contado una historia verídica en todos sus detalles y viviendo aún los que la hemos protagonizado.

Era embajador en Bolivia don Manuel Bianchi Gundián, que aún vive, y ocupa no sé qué puesto en la As. de Derechas Humanos, cuando recibió en La Paz a unos exploradores chilenos que deseaban escalar el Illimani. Lo hicieron exitosamente y al volver traían dos crias de cóndor, un macho y una hembra. Esta la llevaron a Santiago de Chile, me figuro que al Zoológico, y el macho se lo obsequiaron a don Manuel, quien encantado lo cuidaba, amorosamente, en el patio por desgracia muy pequeño de la embajada. Lo bautizó con el nombre de Marmaduque, que en su época hizo furor en Santiago como político de izquierda. Creció Marmaduque cada vez más domesticado, siéndole estrecho el patio en que desarrollaba sus actividades. Una noche en que el embajador llegó muy tarde de un banquete, dejó mal cerrado el salón y en la mañana Marmaduque entró a hacer de las suyas. A picotazos arremetió contra la finisima felpa de los sillones, que eran ajenos, pues el embajador arrendaba el palacete amoblado. Felizmente al ruido que hacía Marmaduque despertó don Manuel y se encontró con el desastre: sillones, sillos, sofás destripados. Comprendió don Manuel que la casa era chica para cuidar semejante mascota. Pensándolo bien y haciendo un sacrificio, me habió por teléfono ofreciéndomelo en obsequio, a condición de cuidarlo, pues era verdaderamente hermoso. Lo acepté de inmediato y esa misma tarde el propio embajador con su chofer me trajeron a Marmaduque al colegio. No se figura usted el entusiasmo de los religiosos y alumnos internos al





verse frente a un ejemplar tan hermoso y domesticado. Empezó por hacerse el aseo y poner sus plumas en orden. Sin inconvenientes lo tomamos del pico y lo instalamos al fondo de un gran patio donde había un montón de piedras. Verlo Marmaduque y trepar sobre él fue todo uno. Allí pasó la noche y parecia muy a sus anchas, pues al día siguiente lo vimos con sus alas hermosamente desplegadas, tomando el sol, con una facha "de película". Al segundo día optó par trepar al techo que era de tejas, y allí pasaba las horas. Sólo bajaba para comer y jaué apetito! Muy pronto se acostumbró a los niños, pero tomó una mala costumbre que me preocupó: cuando veía un chico con pantalones cortos, se precipitaba sobre él, pero nunca hizo daño a ninguno.

Cierto día se me presentó horrorizada una señora vecina. Nuestro "Marma" se había posado sobre una ventana abierta de una casa del lado, donde dormía una guagüita a medio metro de la ventana. Puede usted figurarse el susto de la señora, quien corrió espantada al colegio para que alguien retirara al cóndor. Fui inmediatamente y comprobé que el espectáculo era realmente serio. Lo retiré con cariño y cuidado, sacándolo par el Interior de la casa. Fui amenazado con la policia y conminado a que matara al cóndor. Pero descubri al mismo tiempo que mis vecinos habían abierto esa ventana sobre mi propiedad y establecido así una servidumbre, de suerte que me puse muy enérgico quedando zanjada la cuestión.

Cierto día se aburrió mi "Marma" y se fue a dar un paseo, el primero de su vida. Subió al techo más alto y voló yenda a caer en la Plaza Murillo, frente al Palacia de Gobierno. Los edecanes, desde las ventanas, miraban curiosos, los policías no se atrevían a nada, y Marmaduque, acostumbrado a sus demostraciones en el colegio, abrió sus alas y se hiza la habitual

limpleza. El público se arremolinó a su alrededor a prudencial distancia, se detuvo el trânsito y no faltó alguien que dijo: "¡El cóndor de La Salle!" Inmediatamente fuimos avisados por teléfono. Abandonando mi clase me lancé a la calle, felizmente cuatro cuadras, y me lievá a "Marma", después de refiirle en público. La tamé por el pico, y con sus alas abiertas lo arrastré en medio del bullicio de chicos y curiosos. Algunos de ellos se atrevieron a tocarlo y menos mal que me hice acompañar por dos policias, que también tenían mie do, pero me ahuyentaban la chiquillada. Cerca de un año gozamos del orgullo de tener semejante mascota, cuando un día el coronel Santalla, distinguido militar que había estudiado en Saint-Cyr, en Francia, nos hizo una visita como Director de la Escuela de Aviación de el Alto de La Paz, a fin de solicitarnos a Marmaduque para mascota de dicha escuela. Fueron tan convincentes sus razones y ante el temor de que con el tiempo más de algún niño pudiera ser victima de un picotazo, que cedimos nuestra tesoro. Al día siguiente llegó un camión de la Escuela de Aviación y luego de enseñarles a los soldados el manejo del condorito lo entregamos con pena y sacrificio, ante las protestas de los alumnos. Alrededor del campo de aviación había enormes montanes de piedras y allí estableció su cuartel Marmaduque, como la siguieron llamando los soldados. El comandante Santalla incorporó en el libro de cuentas una partida de \$ 40 de aquel entonces para el rancho del cóndor. El cambio de domicilio no alteró el carácter ni la pasividad de nuestra mascata. Muy pronto se acostumbró. Amaba los aviones. No bien se encendía un motor, echaba a valar y acompañaba un tiempo a los pilatos en vuelo. También salla al encuentro de una máquina y aterrizaba junto con ella. Se puede figurar el cariño que le tenían los aviadores, especialmente los alumnos. Desgraciadamente, después

de varios meses ocurrió en La Paz una revolución. El coronel Santalia fue destituldo, reemplazándolo el coronel Bilbao, quien, al revisar los presupuestos, encontró uno que le llamó la atención: "Mantención de Marmaduque, \$ 40 mensuales". Sin consultar tarjó la partida y he aquí que nuestro cóndor empezó a sufrir las consecuencias de la revolución. Los jefes destituidos, la escuela dispersa y nueva organización, la tropa camblada y Marmaduque fregado y en la miseria más absoluta. Los pocos soldados que conocían y amaban a la mascota empezaron a cazar y matar cuanto perro u otro animalejo llegaba por los alrededores donde habla chozas de indígenas. Pero también se acababan las perros, y la tropa compartía con "Marma" su misero rancho. Pero esto no podía durar. Nuestro condorito estaba cada día más triste y pesaroso. Los vuelos de aviones fueron disminuyendo hasta suprimirse del todo. La pena y necesidad del infortunado pájaro iban en gumento hasta que llegó un día, el de las grandes resoluciones. Marmaduque extendió sus enormes alas y comenzó un vuelo diferente y extraño que llamó la atención de todos los soldados. En forma de espiral, la que nunca antes había hecho, empezó a remontar, y cuando estuvo a gran altura, siempre girando, bruscamente tomó la dirección del Illimani, que desde el Alto de La Paz se le ve incomparablemente hermoso. Y partió a sus antiguos lares, allí donde había nacido y de donde unos chilenos lo habían raptado llevándose a su pareja a Chile, deshaciendo así una familia condorll.

Estas últimos datos me los proporcionó un alumno

mío que conoció a "Marma" en el colegio y que en ese entonces hacía su servicio militar en la tropa de la Escuela de Aviación, tan venida a menos con motivo de la revolución y más aún con la desaparición del incomparable Marmaduque. ¿Qué diría don Manuel Bianchi si llega a saber la historia de su mascota que le costó tan cara, nada menos que el cambio de las valiosas felpas que tuvo que renovar en el amoblado de la embajada?

Perdone, señar Pepo (lamento no retordar su nombre), pero le aseguro que todo lo que le cuenta de este "Condorito" es verdad. Si no le gusta, al canasto con estos papeles. A mí me sirvió para recordar al simpático Marmaduque Grove.

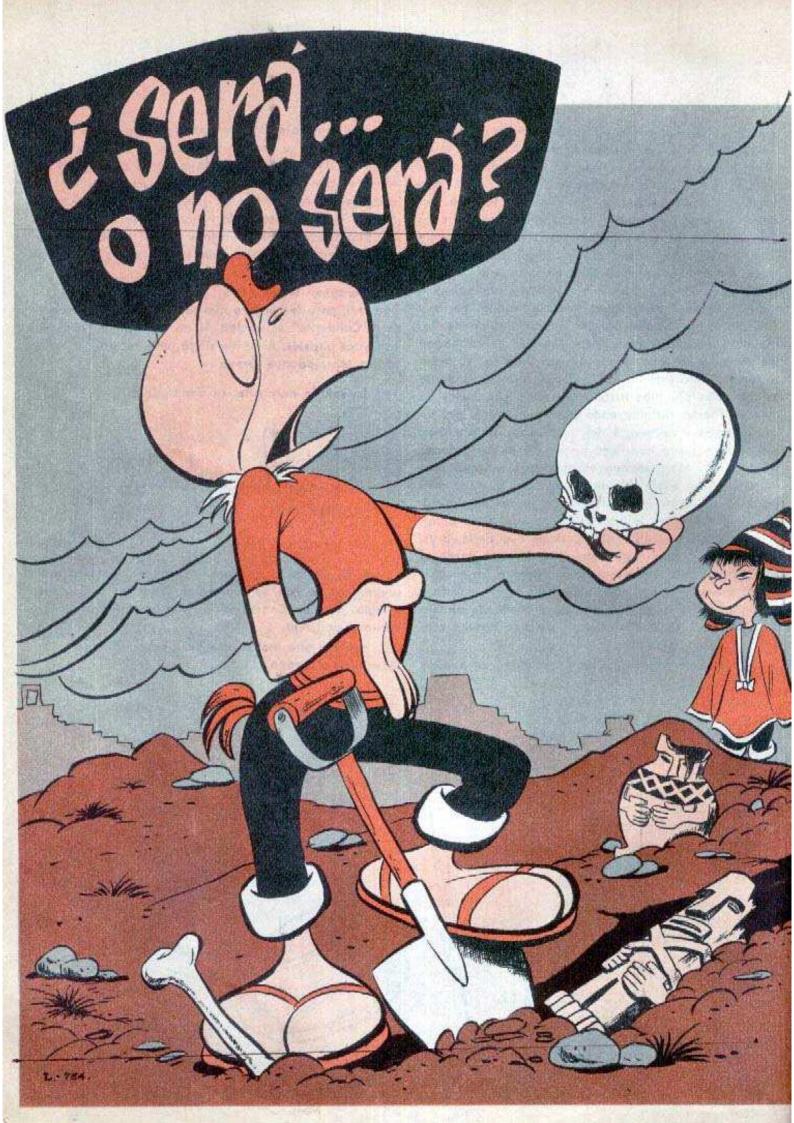
Lo saluda muy Atte, su admirador,

hur hur fastillo

P. D. Olvidaba un dato. Al primer aguacero que tuvimos en La Paz, se charredron todas las piezas del colegio, pues el "Condorito" a cada paso que daba levantaba una teja.

Este fue otro motivo que pesó en el obsequio a la Escuela de Aviación.

































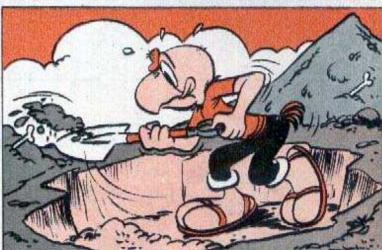










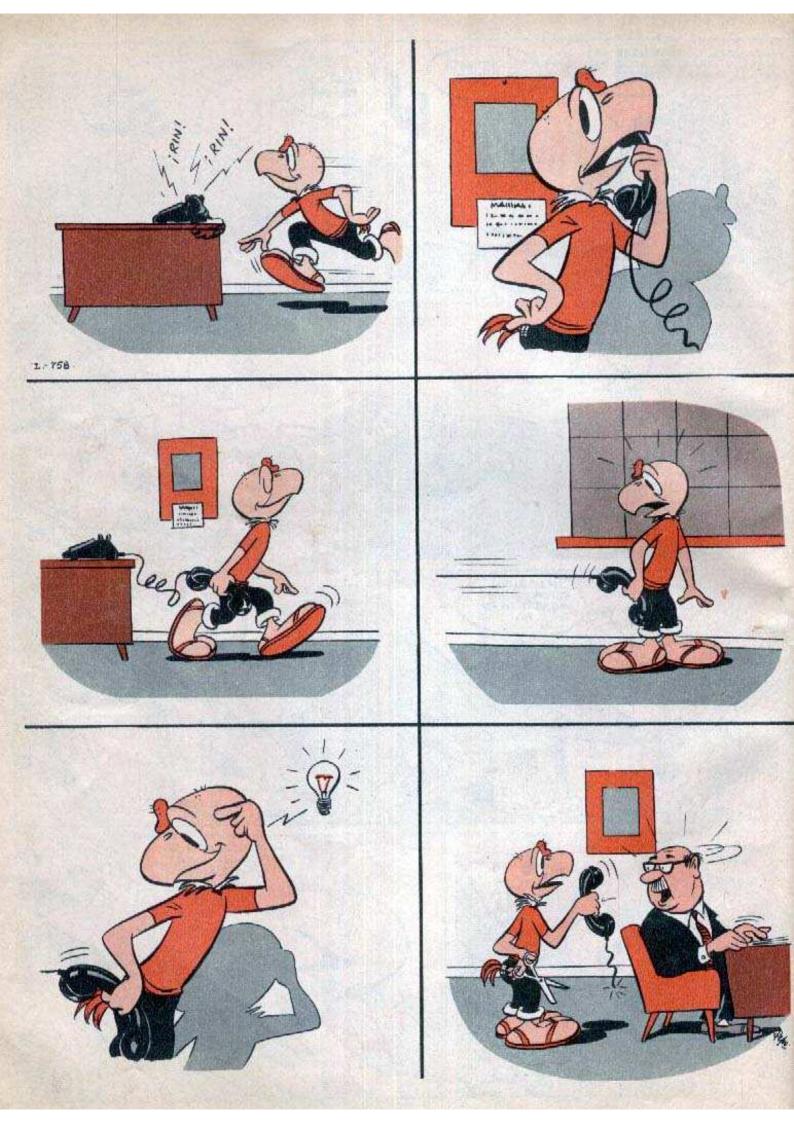




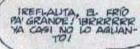










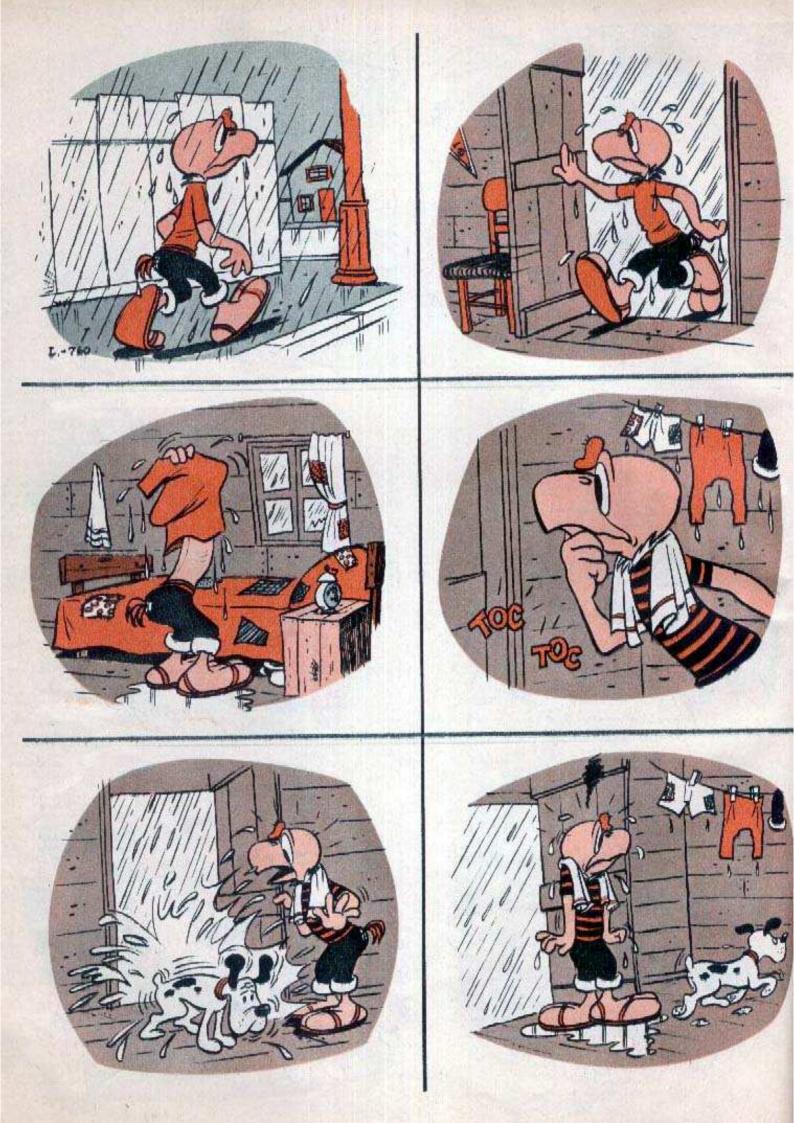


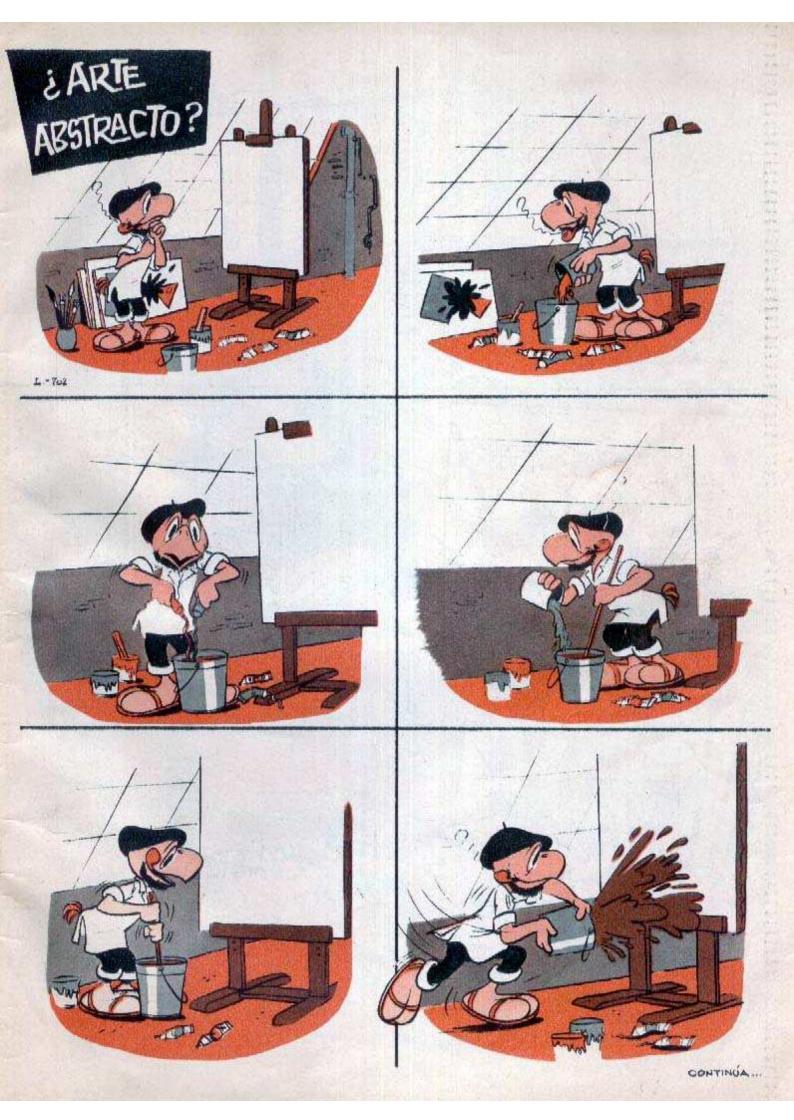














CANE (IA) (IA)

BASES

Envien un chiste o una "talla" como para costalearse de la risa, relatados en forma breve. La dirección se encargará de seleccionar las mejores tallas para que entren a sorteo.

Se otorgarán 3 premios:

PRIMER PREMIO: E° 1.000 (\$ 1.000.000)
SEGUNDO PREMIO: E° 500 (\$ 500.000)
PREMIO CONSUELO: E° 100 (\$ 100.000)

Cada talla debe venir acompañada de su correspondiente cupón. El sobre debe decir: CONCURSO DE TALLAS "CONDORITO".

Avda. Santa María 0112 - Depto. B (1er. piso), Santiago.

A los lectores premiados de provincias se les enviará un giro. La dirección se reserva el derecho de hacer uso de las tallas no premiadas,

A escribir cortito (no más de quince líneas), con mucho ingenio y con letra bien clarita.

En la edición de diciembre del presente año se publicarán los ganadores. El plazo de recepción vence el 15 de noviembre. ¡Buena suerte!

CONCURSO DE TALLAS "CONDORITO" Nombre Calle Ciudad



L - 761





EL CAMELLO

El camello es un cuadrúpedo con cara de estúpido y con pies planos. Se le llama "el buque del desierto", seguramente porque la gente que vive donde hay desiertos no ha visto nunca un buque. De todas maneras, sirve para trasladarlos a ustedes a través de las candentes arenas en forma por demás económica, ya que no tiene taxímetro ni usa gasolina. Solamente basta echarle agua. Para ello pueden ustedes elegir entre "extra" y "corriente". El agua "extra" es de oasis y la venden envasada. El agua "corriente" es de la llave. El camello lleva el estanque en la espalda y se llama giba o joroba. El camello tiene dos estanques y el dromedario sólo uno. Por lo tanto, es mucho más conveniente viajar en camello y con estanques llenos, ya que las estaciones de servicio están a 500 kilómetros una de otra. El camello tiene capacidad para dos pasajeros sentados y el dromedario, sólo para uno. De todos modos pueden viajar de pie todas los que quieran, aunque sea antirreglamentario. Lo único desagradable en estos viajes es el balanceo del camello, que termina por dejarles a ustedes los riñones del todo flotantes, ni más ni menos que un destartalado microbús de la línea "Tropezón".

En la especie humana abundan los camellos. Si no, vean ustedes a los contribuyentes y a los que hacen cola en las oficinas públicas. Andan todos "jorobados".

